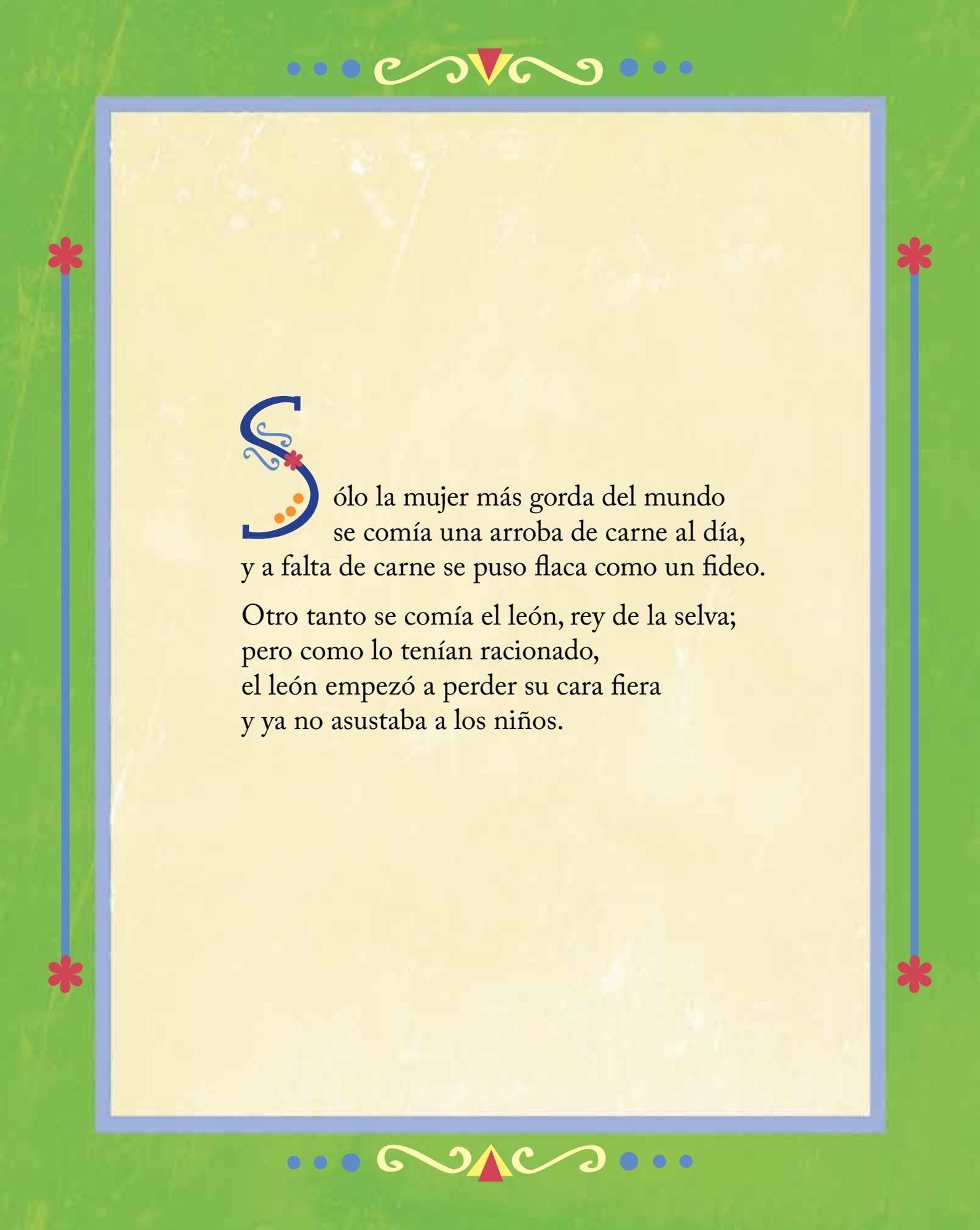




demás, la gente estaba pobre,  
y aunque se rebajó  
el precio de las entradas no muchos asistían,  
y los gastos eran considerables.

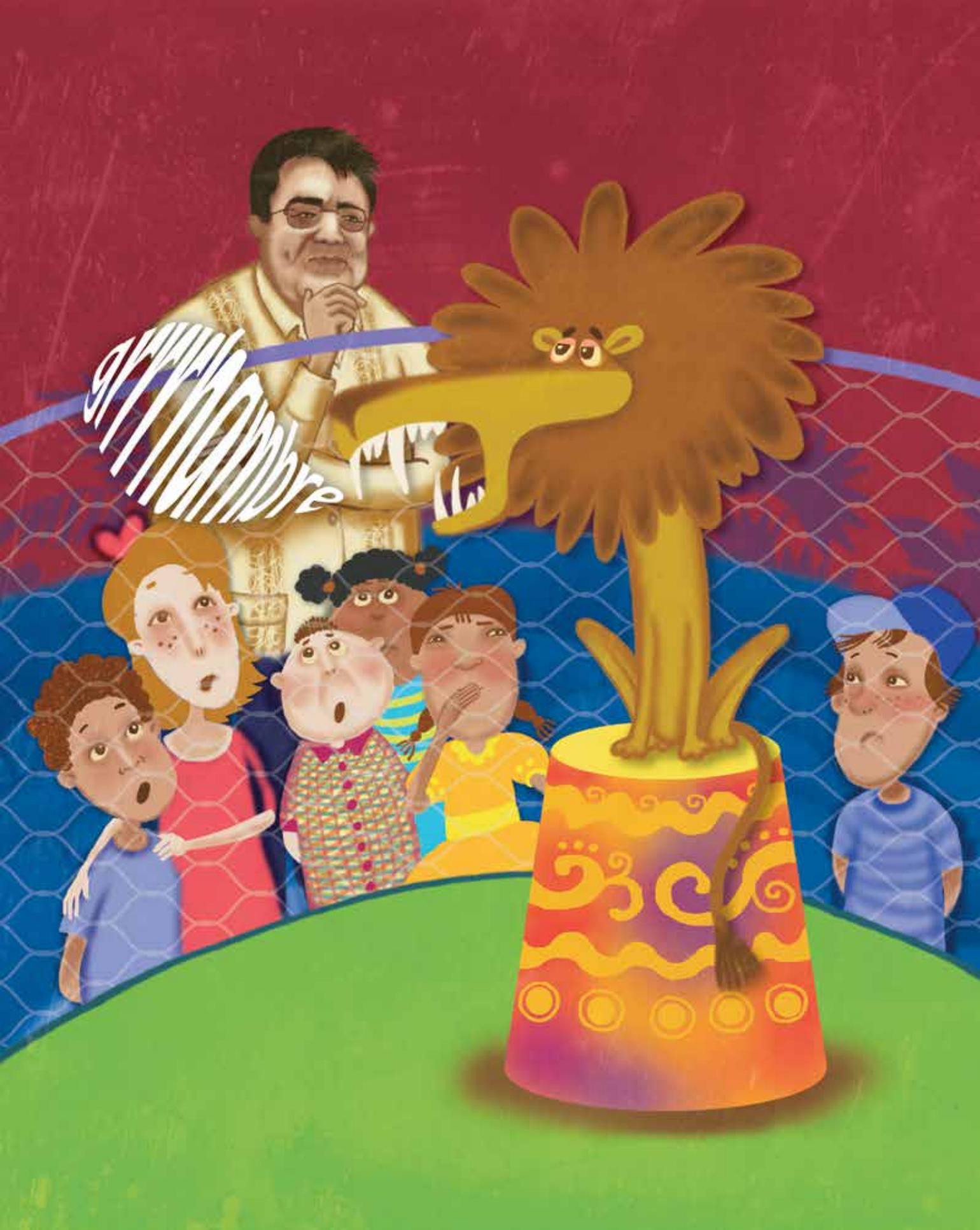
Había que pagar sus sueldos  
a los músicos, trapecistas, malabaristas,  
payasos y bailarinas, darles de comer a ellos,  
y dar de comer a los animales.





**S**ólo la mujer más gorda del mundo  
se comía una arroba de carne al día,  
y a falta de carne se puso flaca como un fideo.

Otro tanto se comía el león, rey de la selva;  
pero como lo tenían racionado,  
el león empezó a perder su cara fiera  
y ya no asustaba a los niños.





**L**os monos acróbatas  
sufrían si no tenían  
sus bananos para el desayuno  
y al final del día aullaban de hambre  
y sacaban la mano por entre  
los barrotes de sus jaulas  
pidiendo al que pasaba  
que les diera algo de comer,  
con cara de limosneros.



